La Meta de la

Obra Misionera

M3

Instituto Bíblico Reformado

Esteban DeVries

**CONTENIDO**

Introducción:

I. Glorificando a Dios en la Conversión

A. Glorificando a Dios en la Oración

B. Glorificando a Dios en la Predicación

C. Glorificando a Dios en la Educación

II. Glorificando a Dios en la Agrupación de su Pueblo

A. Una Definición Comunitaria de la Salvación

B. La Congregación y la Presencia de Dios

C. La Última Petición de Cristo

D. La Organización de la Iglesia

III. Glorificando a Dios en la Transformación del Mundo

A. El Antiguo Testamento y la Transformación del Mundo

B. El Nuevo Testamento y la Transformación del Mundo

Conclusión: La Meta Final

**Introducción**:

Si no tengo otro compromiso los domingos en la tarde, voy al parque con mis hijos. El parque Mirador del Sur es donde vamos, y lo disfrutamos con muchas otras familias capitaleñas. Y no sólo familias, sino algunos grupos religiosos también. Católicos, evangélicos y aun hindúes se congregan en el parque los domingos para celebrar retiros y eventos especiales. De vez en cuando los evangélicos nos tratan de evangelizar. El método más común es el del tratado. Una hermana (participan muy pocos hermanos) se me acerca, me da un tratado, me dice, Cristo te ama, y se va.

Cuando yo era joven, nosotros hacíamos algo semejante. Visitábamos el aeropuerto O´Hare en Chicago y evangelizábamos a los viajeros. Les dábamos tratados y tratábamos de conversar con ellos. Queríamos que esas personas se inscribieran en un estudio bíblico por correspondencia, pero la mayoría no quería. No podían creer que era gratis. No hay nada gratis, nos decían. Después de un par de horas trabajando así, nosotros regresamos a la iglesia, y los viajeros se fueron a sus distintos destinos.

Nosotros nos sentíamos muy bien después de haber evangelizado a tantas personas. Y me imagino que la joven que me evangelizó en el parque también se siente bien por haber cumplido con el mandato de nuestro Señor. Pero ahora, mirando hacia atrás, me pregunto si en verdad lo cumplimos. Estábamos sembrando, sí, pero yo sé que la mayoría de la semilla, tanto en el aeropuerto como en el parque, se quedó en algún zafacón. Por esto, me pongo un poco incómodo con este tipo de evangelización. También, me pregunto a veces si es una pobre escusa para no hacer una evangelización más eficaz. Aun el himno *La Siembra* me inquieta a veces*.*

*Sembraré la simiente preciosa*

*Del glorioso evangelio de amor.*

*Sembraré, sembraré mientras viva,*

*Dejaré el resultado al Señor.*

No dudo que estas palabras son bíblicas. Lo son. Sin embargo, dudo que sean completas. No representan todo de lo que el Señor nos ha llamado a hacer. Y temo que la iglesia evangélica las haya adoptado como una meta incompleta para su obra misionera. Lo que le hace falta en mucho del esfuerzo evangelístico nuestro es una idea adecuada, completa, y bíblica de lo que queremos lograr.

Una de las metas del Instituto Bíblico Reformado es la de presentar un punto de vista bíblico que sea más amplio y más integral (bíblicamente) que el punto de vista corriente. Y en este caso, esto es exactamente lo que quisiéramos hacer.

Nosotros no salimos de la casa en la mañana sin saber hacia dónde vamos. Siempre tenemos cierto destino y, a menudo, son varios. Pero muchas veces nosotros iniciamos obras evangelísticas sin saber para dónde vamos con ellas. Salimos a sembrar. *Dejaremos el resultado al Señor*. El problema con esto es que el Señor nos ha dado un mapa que nos dirige hacia nuestro destino final en su Palabra. O sea, nos ha dado un plan de trabajo. El Señor quiere que el primer paso de la obra misionera sea seguido por el segundo en el camino que nos lleva hacia esta meta final. Pero muchos cristianos quieren tomar solamente este primer paso. Sembramos sin pensar en lo que el Señor nos ha dicho del paso que sigue la siembra. Sembramos y volvemos a casa.

Con este tercer estudio de la rama *Misionológica* del Instituto Bíblico Reformado, llamamos al lector a fijarse en la meta de la obra misionera. Llamamos al lector a pensar en toda la revelación bíblica al respeto y a evaluar su participación en esta obra a base de lo largo de dicha revelación. Cuál es esta meta final? Sencillamente, como se presentó en el estudio *Missio Dei,* esta meta final de la obra misionera es ***la gloria de Dios***. Esta meta se logra a través de varios pasos

Estos pasos (por ejemplo, la siembra de la Palabra, la conversión de los pecadores, el discipulado de los convertidos, y la plantación de iglesias) son pasos integrales y necesarios en este camino. Son objetivos que tienen que realizarse para la realización de esta meta final. En este estudio quisiéramos darle al lector un vistazo de este camino.

1. Qué es lo que hace falta en muchos de nuestros intentos evangelísticos?

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

**I. Glorificando a Dios en la Conversión:**

El primer paso en el camino misionero hacia la meta final, la gloria y exaltación de nuestro Dios, es el paso de la conversión de los pecadores. Dios se glorifica en la conversión de estas personas. Al convertirse, el pecador se da cuenta de cuán bueno y misericordioso es nuestro Señor. Llega a ver, por primera vez, la gloria del amor de Dios y lo comienza a reflejar en su vida. Pablo lo expresa en esta forma en Efesios 1:5, 6:

*..., en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad,* ***para la alabanza de la gloria de su gracia****, con la cual nos hizo aceptos en el Amado,...*

Jesús envió a sus discípulos a participar en este primer paso cuando el ascendió a los cielos. Cada evangelio y el libro de los Hechos incluyen, en cierta forma, las palabras de la Gran Comisión (Mt 28:16-20; Mr 16:14-18; Lc 24:36-39, Jn 20:19-23 y Hch 1:8). Es en esta comisión que toda la iglesia encuentra su punto de partida para este gran viaje. No significa que el Señor nos envió a *nosotros* a salvar o a convertir a estos pecadores, sino que nos envió a anunciar la salvación venidera y a preparar a los elegidos para su participación en la misma obra.

*Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: Te he puesto para luz de los gentiles, a fin de que seas para la salvación hasta lo último de la tierra. Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para la vida eterna. Hch 13:47, 48*

En esta primera parte del estudio, quisiéramos examinar algunos de los aspectos de nuestra participación en esta primera parte de la obra divina. Cómo es que el Señor nos quiere utilizar en la conversión de los pecadores? Volveremos a la Palabra para encontrar su plan.

**A. La Oración:**

**1. Oración y Conversión:** Nosotros hemos visto en otros estudios el rol integral que juega la oración en la conversión de los pecadores. En el libro *La Vida Devocional* (E1) nosotros vimos que es la oración que prepara la tierra y que la hace fértil. Sin ella la tierra del corazón humano queda muy dura y seca. También hemos hablado de la relación entre la conversión y la oración en las palabras de Pablo a Timoteo en I Tim 2:1-4:

*Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres.... Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. I Tim 2:1,3,4*

La oración glorifica a Dios en dos maneras: directamente (los Salmos, por ejemplo), e indirectamente (orando por las cosas que agraden al Señor y le complazcan). Cuando nuestras oraciones se unen con el gran plan de salvación para este mundo, nuestro Señor es glorificado y exaltado.

**2. La Oración de los Discípulos**: Habiendo pasado tanto tiempo con Jesús, uno pensaría que los discípulos ya estaban listos y preparados para su ministerio. Jesús les había enseñado tanto. Por qué no salieron de una vez a evangelizar?

*Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. Hch 1:4*

*Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Hch 2:1*

Es siempre interesante ver que la misión de Dios no depende de la actividad humana. Aunque queremos creer que somos indispensables, la Biblia nos enseña que no es así. Los discípulos tuvieron que comenzar su nuevo ministerio esperando a Dios. Nosotros leemos en Hch 1:14 que todos los hermanos perseveraban unánimes en oración y ruego. No hay nada que pueda sustituir por esto, y no hay nadie que pueda vivir en el evangelio sin practicar la oración.

La historia relatada en Hechos 2 nos explica cómo estas oraciones fueron contestadas y cómo estos discípulos fueron introducidos en pleno a la misión de su Señor. En su primer día se registraron tres mil conversiones.

**3. La Oración del Apóstol Pablo**: Pablo, también antes de comenzar su ministerio, pasó tres días orando al Señor (Hch 9:11). En este tiempo y por medio de estas oraciones, el Señor comenzó a enseñarle cómo lo emplearía en su misión. Luego, habiendo ya comenzado a predicar, Pablo y Bernabé fueron enviados en su primer viaje misionero. Pero este llamamiento fue revelado a la iglesia por medio de sus oraciones (Hch 13:1-3).

Como nosotros hemos visto en otros estudios, el autor y dueño de la obra misionera es Dios. Dios nos invita a participar en su misión redentora siempre y cuando estemos dispuestos a comenzar en oración. La oración, para nosotros, es la puerta de entrada para el gran privilegio de trabajar con Dios. Si esta puerta se mantiene cerrada, no hay manera para nosotros de participar con Dios.

Por medio de nuestras oraciones, reconocemos todo esto. Este reconocimiento es aun más importante cuando recordamos que la meta de la obra misionera es la de *darle a Dios toda la gloria que El merece*. Nuestras oraciones son ofrendas (Ap. 5:8) que dan gloria y honor a nuestro Rey supremo. El que no ora, ha olvidado esta meta principal. Y el que evangeliza, olvidándose de esta meta, no puede esperar la bendición de Dios.

**B. La Predicación:** En la oración nosotros ponemos las cosas en su orden. Comenzamos con Dios y esperamos a El. Dándole gloria a nuestro Señor en esta manera privada y personal, podemos continuar glorificándole públicamente con la predicación de las buenas nuevas. Podemos comenzar a sembrar en la tierra que El ha preparado.

Todos entendemos que la semilla que el Cristiano debe sembrar es la Palabra de Dios. Y cuando decimos, La Palabra de Dios, casi todos pensamos en la Biblia. Así muchos han llegado a creer que por medio de la distribución de la palabra, o porciones de la palabra, se cumple con el mandato de evangelizar. Esta semilla puede ser un tratado en el parque o un Nuevo Testamento regalado en una visita evangelística a la casa. Pero preguntamos, es así que se siembra la semilla? Puede ser así, algunas veces. Pero, por lo general, no. No se siembra así. Volvamos a la historia misionera de la iglesia primitiva:

*Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero entiendes lo que lees? El dijo: Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó a Felipe que subiese y se sentara con él. Hch 8:30, 31*

**1. La Predicación de la Palabra es Personal:** Una de las grandes diferencias entre el cristianismo y las demás religiones es que nosotros creemos en un Dios vivo y personal. Mientras otras religiones hablan de verdades eternas y sistemas de pensamiento, la fe cristiana tiene que ver con una persona. Esta persona es el hijo de Dios, Jesucristo, el Señor nuestro. Jesucristo se hizo hombre para poder traer salvación a los hombres y para establecer una relación con los salvos. Jesucristo es un Dios sumamente personal.

Pero aun antes de la venida de nuestro Señor, nuestro Dios era un Dios personal, un Padre siempre presente en las vidas de sus hijos. Los Salmistas hablan de su presencia así:

*En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre (Sal. 16:11).*

*No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento (Sal. 23:4).*

*No me eches de delante de ti, y no quites de mi tu santo Espíritu (Sal. 51:11).*

Lo importante para Dios no es que aceptemos un nuevo sistema de pensamiento, sino que abramos las puertas de nuestra vida a él. Que él sea nuestro Dios y que seamos pueblo por él (Ex. 6:7).

Nuestros métodos evangelisticos deben también de ser personales. Se pueden utilizar todos los medios de comunicación, pero al fin y al cabo debe haber una persona con quien el oyente puede hablar y conversar. Siendo un Dios personal, Dios quiere usar a nosotros, personas comunes, para comunicarse con las demás personas. Dios sigue llamando a su pueblo con una voz muy personal: la nuestra.

*Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios (II Cor. 5:20).*

**2. La Predicación de la Palabra es Poderosa:** Todos nosotros conocemos las famosas palabras de Pablo, escritas a los Romanos en el primer capítulo de la carta que lleva su nombre, donde dice(versículo 16):

*Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.*

La predicación de la Palabra de Dios sigue teniendo una fuerza mayor a todas las fuerzas que el hombre haya inventado. Hasta la fecha, el hombre, a pesar de todo su conocimiento, no ha podido acercarse a la solución de todos los problemas que nos enfrentan. Sin embargo, la predicación del evangelio sigue cambiando lo que el hombre no ha podido cambiar. Sigue también siendo una roca de estabilidad en una vida donde todas las demás cosas vienen y se van en un cerrar de los ojos.

*Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios. (I Cor 2:2-5)*

Pablo siempre quería señalar la diferencia entre el poder de la palabra del hombre y el poder de la palabra de Dios. En su tiempo había muchos maestros y profesores elocuentes. Ellos andaban impartiendo su sabiduría y impresionando a todos con su elocuencia. Sin embargo, toda su elocuencia y toda su sabiduría no resultaron en nada. En las palabras de otro predicador, todo era, Vanidad de vanidades. Pero Pablo tenía un mensaje que no requería elocuencia, un mensaje que hablaba por si mismo, un mensaje de poder. Este mensaje era, y todavía es, Jesucristo, y a éste crucificado.

El predicar a Jesucristo crucificado, aunque sea tontería para muchos, es una revelación pública de la gloria de nuestro Señor. Es una revelación del poder de su amor. Aunque nos falte cierta elocuencia en la presentación del mensaje, podemos estar seguros de que el evangelio de Jesucristo, fielmente predicado, será lo más poderoso en nuestras vidas y las vidas de los que nos escuchan.

**3. La Predicación Verdadera se Practica en la Vida del Predicador:** Así que la predicación del evangelio es algo personal y poderoso, no cabe la hipocracía de parte de sus predicadores. Claro está que la palabra se predica con la boca y se oye con el oído (Rom. 10:10 y 17). Sin embargo, la Biblia insiste también que la Palabra se predique con los hechos.

*Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tiene necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, de qué aprovecha? (Santiago 2:15-16)*

El apóstol Pablo estaba muy consciente del hecho de que su vida servía como ejemplo para todos los que le escuchaban. Así llamó a sus oyentes y lectores no solamente a imitar a Cristo, sino a imitar a él también (I Cor. 4:15-16 y I Tes. 1:6). Puede, usted, llamar a los miembros de su iglesia a imitarle en su camino cristiano? Preferimos llamar a nuestros oyentes a imitar a Cristo, porque sabemos que todavía estamos lejos de su ejemplo. Pero como predicadores de su Palabra, en el templo o en la calle, Dios nos llama a una vida de integridad, rectitud y amor.

Nuestra predicación no puede ser de palabra o boca solamente. Tiene que ser una predicación y un testimonio integral, algo que incluye todos los aspectos de nuestra vida.

**C. La Educación:** Jesucristo pasó tres años enseñando día tras día a sus discípulos. No era suficiente predicarles un mensaje evangelístico, convertirlos y luego irse. Jesucristo tenía que transformar totalmente la manera en que ellos pensaban y veían su mundo. Y, antes de irse, mandó a los discípulos a hacer lo mismo:

*Id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado.... (Mt 28:20)*

Como él había hecho discípulos, quería que ellos también lo hiciera. Pablo expresaba esta misma tarea en esta manera:

*No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cual sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta (Rom. 12:2).*

Son muy pocas las cosas que agradan y complacen a los padres como un hijo (o una hija) muy listo e inteligente. Los padres no se cansan de hablar de las buenas notas de tal niño o de los otros logros que se han alcanzado. Muchas veces estos niños llegan a ser la gloria de sus padres. Aunque Dios no es jactancioso, sí, se gloria en la buena educación de sus hijos. Por medio de esta educación sus hijos llegan a reflejarle mejor. Desde los primeros días de la historia de su pueblo, Dios ha mandado que nos nuevos (en este caso, los niños) sean bien educados.

*Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes (Dt. 6:6-8).*

El pueblo de Israel siempre se ha destacado en el área de la educación. Se ve en el Antiguo Testamento un depósito increíble de sabiduría y conocimiento. Esta sabiduría comenzaba con el temor de Dios (Prov 1:7), pero llegaba hasta lo último de la tierra y los extremos de los cielos (Salomón y Job, por ejemplo).

En el Nuevo Testamento, la mente del pueblo de Dios sigue jugando un rol muy importante. Aunque Pablo se burla de la filosofía humana, nunca menosprecia el conocimiento y el entendimiento. Además, anima a todos sus lectores a estudiar y a aprender. Veamos:

*..., a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error..., (Ef 4:12-14).*

También podemos ver que para Pablo el hecho de ser portador de la imagen de Dios significa entendimiento y conocimiento:

*... y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se van renovando hasta el conocimiento pleno..., (Col 3:10)*

Dios no quiere un pueblo ignorante. Un pueblo ignorante no puede reflejar a un Dios omnisciente. Y por esto la tarea evangelística de la iglesia no termina con el mensaje evangelístico. Queda mucho por hacer. Tan pronto que una persona se convierta debemos iniciar un programa de educación bíblica con tal persona con el fin de que esta persona también pueda darle gloria a Dios mientras defiende y proclama la verdad.

2. Cuáles son las dos maneras en que nuestras oraciones glorifican a nuestro Señor?

\_1)\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_2)\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

3. Qué hicieron los discípulos tan pronto que ascendió

Jesús? \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

4. Por qué no salieron a evangelizar?\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

5. Apunte aquí las tres características de la predicación verdadera y qué significan.

\_1)\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_2)\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_3)\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

6. Qué dice el Antiguo Testamento en cuanto a la importancia de la educación?

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

7. Cómo sabemos que Jesús también creía que ere muy importante educar a los nuevos creyentes?

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

8. Podemos evangelizar sin educar? \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

Por qué si o no?\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

**II. Glorificando a Dios en la Agrupación de su Pueblo:**

En la primera parte de este estudio, nosotros hemos visto cómo podemos glorificar a Dios participando en unos primeros pasos evangelísticos, por medio de los cuales Dios lleva a la persona inconversa a la conversión. Decimos, con mucha razón, que la salvación es *personal* y que Jesucristo es nuestro Salvador *personal.* Ya hemos hablado de este aspecto de nuestra salvación con relación a nuestro deber de predicar el evangelio en una manera personal. Oramos por individuos, predicamos a individuos y enseñamos o educamos a individuos.

Sin embargo, no podemos hablar de la salvación, ni siquiera de la conversión, sin hablar en términos comunitarios. La salvación no es solamente un asunto entre Dios y la persona convertida, sino, es un asunto entre Dios y su pueblo también. Por medio de la salvación personal , la persona convertida deja de ser un individuo aislado por el pecado y comienza a ser un miembro de un cuerpo. En esta segunda parte del estudio, quisiéramos reflexionar sobre estos aspectos comunitarios de nuestra salvación. Queremos animar al lector a ver la agrupación (la formación de grupos) como un paso necesario en nuestra tarea evangelística. Veremos, sobre todo, la manera en que Dios se glorifica en la destrucción de lo que divide y en la edificación de lo que unifica.

**A. La Definición Comunitaria de la Salvación - Efesios 2**

(Favor de leer Efesios 2 antes de continuar con la lectura de este estudio.) En el segundo capítulo de la carta de Pablo a los Efesios, nosotros podemos ver lo que significa la salvación en cuanto a la comunidad de fe. En los primeros versículos tenemos una descripción de lo que todos nosotros eramos antes de que Jesucristo llegara a nuestras vidas. Pablo dice que estábamos *muertos*, seguíamos la *corriente de este mundo*, y que eramos, por naturaleza, *hijos de ira*. Antes de convertirnos, cada uno anduvo por su propio camino. División, ira y muerte caracterizaban nuestra vida anterior.

Después de esta introducción, Pablo habla de la gracia de nuestro Señor. *Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios (Ef. 2:8).* Se entiende que esta salvación significa una vida eterna para los que la han recibido. Pero Pablo, en vez de ver el significado de la salvación en términos personales (vida eterna para mi), lo ve de un perspectiva más amplia.

*Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en si mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. (Ef 2:14-16)*

La salvación, así entendida, tiene una definición comunitaria, no individualista. Es la reconciliación no solamnte de Dios y el hombre, sino del hombre con los demás hombres también. Y esta reconciliación puede ocurrir solamente en comunidad.

Habiendo comenzado el capítulo con *muerte, ira y división,* Pablo termina con todo lo contrario. Pablo dice que por medio de la salvación de Cristo somos: *un solo cuerpo, conciudadanos, miembros de la familia de Dios, un edificio, morada de Dios en el Espíritu.* O sea, la salvación de Cristo es algo inmediato y algo que se vive solamente en comunidad.

Por esto, no podemos pensar en la salvación como algo exclusivamente personal. Dios nos ha salvado para formarnos en un solo cuerpo y para construirnos en un solo edificio. Es este cuerpo, y esta morada del Espíritu que contribuye principalmente en la meta final, la glorificación de nuestro Señor.

*..., y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.*

*Ef. 2:6-7*

 **B. La Congregación y la Presencia de Dios - Mt 18:20**

*Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.*

Por lo general, este versículo se cita cuando la hora ya está avanzada y pocos hermanos han llegado a la iglesia para el culto. La persona que dirige sabe que debe comenzar a pesar de la tardanza de los hermanos. Después de esperar unos pocos minutos más, se comienza con las palabras de este versículo.

Pero podemos preguntar, Por qué tiene que haber dos o tres? No está Dios presente con cada creyente? Si él está con cada uno de nosotros, por qué tenemos que decir, donde están dos o tres?

**Naturaleza de Dios:** La respuesta a esta pregunta comienza en la misma naturaleza de Dios. Cuando hablamos de la Trinidad, hablamos de un Dios que existe como tres personas; Padre, Hijo y Espíritu Santo. En otras palabras, Dios ya existe en comunidad. Aunque es un solo Dios, no es solitario. Dios goza de una comunión y una relación entre sí.

**La Imagen de Dios:** Después de crear a Adán, Dios dijo, No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él. Y, después de haber creado a Eva, Dios continuó diciendo, Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne (Gen 2:18 y 24). Así podemos ver que el hombre fue creado para vivir en comunión, para compartir su vida, totalmente, con otra persona. En Génesis 1:28 vemos que esta relación forma parte de lo que significa ser portador de la imagen de Dios. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

Dios vive en comunión y comunidad, y siempre ha querido que el hombre viva en la misma manera. Nos creó para gozar de esta misma comunión entre personas. Sin embargo, el pecado nos ha dividido. Para nosotros volver a ser portadores de su imagen, tenemos que volver a vivir en comunión con nuestros hermanos.

**La Congregación:** Por medio de los dos o tres que se ponen de acuerdo y que se reúnen en el nombre del Señor, Dios comienza a restaurar lo que estaba roto y dividido. El contexto de Mateo 18 es importante. Se trata de cómo y cuánto debemos perdonar a nuestros hermanos. En vez de dejar que el pecado nos divida y nos separe, Jesús insiste en que se haga todo lo posible para hacer devolver al pecador. Dios, en una manera muy especial, mora y trabaja donde hay comunión de los santos. (Véase Salmo 133)

**C. La Ultima Petición de Cristo - Juan 17** (Favor de leer Juan 17 antes de continuar) Es en esta última oración de Jesús en el Evangelio de San Juan que nosotros encontramos, en su forma más clara y explícita, la relación entre la unión de los santos y la glorificación de nuestro Señor. Jesús dice:

*La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. Juan 17:22-23*

La gloria que Dios Padre dio a Jesús, su Hijo amado, fue la tarea de enseñar a todo el mundo la profundidad del amor divino hacia un mundo perdido. El producto de esta tarea gloriosa no podía ser nada menos que la perfecta unificación del pueblo de Dios en su amor. Aquí, en Juan 17, encontramos a Jesús orando para que la gloria de su Padre fuera manifiesta en las vidas y los ministerios de sus seguidores con el fin de que todo el mundo lo conociera.

Una vez más nosotros vemos que el Señor nos ha salvado con una vista hacia todo el mundo. Sin duda él nos ama a cada uno con un amor sin fin. Sin embargo, este amor no termina con nosotros y su propósito es mucho más grande que nosotros.

Hay muchos ejemplos bíblicos de lo que pasa cuando el pueblo de Dios llega a pensar que ellos son los únicos blancos del amor divino. Los líderes del pueblo judío en el tiempo de Jesús son el ejemplo más triste. Por pensar que ellos eran los únicos, ellos mismos se perdieron. Pero nosotros, lamentablemente, podemos ver la misma tendencia en todas nuestras iglesias. Y, por esto, es tan importante fijarnos en la meta final de la obra misionera, la gloriosa manifestación del profundo amor de nuestro Señor. Si el mundo no puede ver este amor y esta unión en nosotros, nosotros también nos estamos perdiendo.

**D. La Organización de la Iglesia:** El Nuevo Testamento nos enseña cómo la Iglesia fue instituida para continuar el ministerio de Cristo. Además de seguir anunciando la llegada del Reino de Dios, la Iglesia tenía que proveer un vistazo (o, mejor dicho, una visión) de cómo se vería este Reino cuando llegara en su totalidad. Veamos aquí algunos ejemplos de cómo la iglesia primitiva se organizó para llevar a cabo el ministerio que el Señor le había dejado.

**Comunidad:** En Hechos 4:32-35 Lucas nos describe como comenzó la iglesia. Son muy pocas las palabras bíblicas que son más bellas que estas porque aquí podemos la gloria del Señor dentro de su pueblo. Quizá no se vean fuegos, relámpagos o terremotos, pero sí, se ve la gloria de Dios.

*Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común.*

Lamentablemente, leemos en el próximo capítulo que esta comunidad gloriosa duró poco tiempo en esta condición. Sin embargo, estos primeros días deben seguir sirviéndonos como ejemplo para nuestra comunidad de fe. Sí, las cosas han cambiado mucho. Pero la gloria de Dios se manifiesta en la misma manera: olvidándose de uno mismo y tratando de servir al otro, en el amor de Dios, con todo lo que uno tiene. La iglesia del NT seguía organizándose con el fin de proveer algo de esta comunidad gloriosa para todos sus miembros, pero, poco a poco se alejaba de este ejemplo tan bello.

Ahora nos toca a nosotros buscar la manera en que podamos re establecer esta comunidad en nuestro mundo.

**Congregación:** En el hecho de congregarse, el pueblo de Dios da testimonio en cuanto al Poder que ha destruido las divisiones en su vida. Para establecer comunidad, tenemos que congregarnos y formar congregaciones. Es importante también que recordemos que la congregación del NT era bastante diferente que la congregación de la mayoría de nuestras iglesias. Las congregaciones del NT se basaban en los hogares de los creyentes y compartían mucho más que unas horas del culto (Rom 16:5,15; Col 4:15). Para las iglesias más grandes de hoy, donde todo su ministerio gira alrededor de su templo, este aspecto personal en la congregación es más difícil lograr. Pero es esencial en el logro de la meta final. Para dar expresión y evidencia del amor divino, para darle a nuestro Señor la gloria que él merece, tenemos que juntarnos con otros cristianos, congregarnos para alabarle y darle gracias, y unirnos en su Espíritu y su Palabra.

El autor de Hebreos compara las congregaciones cristianas a un grupo de viajeros que andan acercándose al Señor. Mientras andamos juntos en este nuevo camino (10:20) el autor nos exhorta:

*Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tiene por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca. (Heb 10:24-25)*

**Comunión:** En la Santa Cena nosotros celebramos la *unión* que gozamos *con* nuestro Señor y su cuerpo. En este sacramento recordamos no solo el sacrificio del Señor, sino la unión espiritual que existe entre él y nosotros también. Esta unión que el Señor pidió en Juan 17 no debe expresarse solamente en la Santa Cena, sino debe expresarse en cada aspecto de la vida de la Iglesia. Debemos organizar nuestras iglesias y nuestros programas en una manera que facilite la expresión de esta unión.

Habiendo orado, predicado y educado, nosotros nos formamos en grupos, pequeños y grandes, para llevar nuestro testimonio a un nuevo nivel de poder. En estos grupos, caracterizados por su comunidad, por sus muchas congregaciones y por su comunión, Dios es glorificado. Dios es glorificado porque el amor que nos enseñó en Cristo sigue manifestándose en nuestras vidas como prueba de este amor infinito.

9. Qué dice Efesios capítulo dos en cuanto al aspecto comunitaria de la salvación(vea vers. 14-16)?

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

10. Por qué promete Jesús estar con grupos de dos o tres reunidos en su nombre? No está con cada cristiano todo el

tiempo?\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

11. Qué significa la idea de gloria en Juan 17 y cuál es la relación que tiene con la unión que pide Jesús?

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

12. Qué podemos hacer en nuestras iglesias para que se parezcan más a la iglesia de Hechos 4:32-35?(haga algunas sugerencias prácticas)

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

13. Por qué Dios se glorifica en la comunidad, congregación y comunión de sus santos?

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

**III. Glorificando a Dios en la Transformación del Mundo:**

Nosotros hemos visto en las primeras dos partes de este estudio cómo el trabajo misionero es uno que comienza a un nivel personal pero rápidamente (y necesariamente) llega a ser un trabajo comunitario. Comenzamos con individuos, pero el objetivo es el de unificarlos en un solo cuerpo, rompiendo, como dijo Pablo, *la pared intermedia de separación.* Cristo la rompió en la cruz y ahora le toca a la iglesia aplicar este poder unificador a nuestra situación.

Pero la meta final del trabajo de Dios en este mundo va más allá que la Iglesia, y incluye todo lo que el Señor ha creado. Vamos a concluir este estudio con otra visita a la Palabra de Dios para ver cómo él ha expresado su meta final.

**A. El Antiguo Testamento y la Transformación del Mundo** El pueblo de Israel, en los tiempos que andaban con su Señor, siempre estaba consciente de que la relación que llevaba con su Dios era un gran drama presentado en escenario del mundo entero. Ellos sabían que sus acciones tenían consecuencias globales. Así que su Dios era el Dios de todo el mundo, tenía que ser así. El testimonio de Israel tenía mucho que ver con la actitud de las otras naciones con respeto a su Dios. Cuando Israel obedecía a Dios, Dios lo bendecía ya las otras naciones se daban cuenta. Y aun cuando Israel pecaba y estaba siendo castigado, las otras naciones sabían por qué (Dt 29:24-26).

Vemos en tres temas claves del Antiguo Testamento, el pueblo, la ley, y la tierra, Dios tenía el propósito de transformar el mundo. El pueblo iba ser distinto a los otros pueblos, porque iba ser el pueblo donde habitaba Dios. Así los otros pueblos veiran y concieran a Dios. La ley servía para hacer este pueblo una nación santa, en contraste a las naciones alrededor: pero no para separala solamente, sino para ser un testimonio entre ellos, y así efectuar una transformación en ellas. El la tierra prometida sirve como un escenario de la transformación: queda en medio de las naciones, en las encrucijadas del mundo, y las otras naciones viajaban por sus caminos. En esta tierra Dios estableció su pueblo para por transformar al mundo.

 Ahora quisiéramos volver a ver algunas de las etapas de la historia de Israel para poder entender mejor la meta de nuestro Señor. Brevemente consideraremos la visión de nuestro Señor como se revela en su trato con Abraham, Moisés, David, y los profetas.

**Abraham:** Para los judíos el personaje de Abraham era el más importante, después de Dios mismo, en su historia. Abraham, siendo el patriarca del pueblo, llegó a ser la medida de la relación que uno tenía con Dios. Los hijos de Abraham (los judíos) se consideraban como los únicos hijos de Dios. Ellos usaban su identidad judía para excluir y maldecir en vez de incluir y bendecir. Pero Dios siempre tenía otro propósito. Veamos:

*Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. Gen 12:2-3*

Desde el día en que llamó a Abraham para ser su hijo, Diosha estado pensando en todo el mundo. Y, a pesar de la desobediencia de Israel, Dios ha cumplido con su promesa en nuestro Señor Jesucristo. (Gal 3:8-9) La visión de Dios no ha cambiado y, hoy en día, cuando Dios nos llama no es solamente para alcanzar a ti o a mí, sino para alcanzar al mundo entero.

**Moisés:** Aunque Dios usó a Moisés principalmente para librar a su pueblo, Moisés también sabía que la misión de Dios no terminaba con Israel. Sino, Israel era el inicio de algo que llegaría mucho más lejos. Cuando le tocó a Moisés interceder por Israel, pedir perdón por su pecado, no decía que Israel merecía misericordia, sino dijo:

*Acuérdate de tus siervos Abraham, Isaac y Jacob; no mires a la dureza de este pueblo, ni a su impiedad ni a su pecado, no sea que digan los de la tierra de donde nos sacaste: Por cuanto no pudo Jehová introducirlos en la tierra que les había prometido, o porque los aborrecía, los sacó para matarlos en el desierto. (Dt 9:27-28)*

Moisés compartía la gran visión de Dios, y por esto no quería que las otras naciones se burlaran ni de Dios ni de su pueblo. Moisés quería, porque Dios quería, que todo el mundo reconociera a Jehová como el Dios soberano de todo el mundo. Y, por esto, Moisés no pudo aceptar que Dios acabara con su pueblo antes de cumplir con su misión.

.

**David:** Por medio de David y su linaje Dios sigue estableciendo su reino en la tierra. Aunque para David lo más importante era el establecimiento de Israel como nación, Dios utiliza a David para fines mayores. Aunque David piensa en un reino terrenal, bendito por el Todopoderoso, Dios está pensando en su Hijo, Jesucristo:

*Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino. El edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino. (I Sam 7:12-13)*

El hijo de David, Salomón, reconoció la misión global de su Señor en su oración de inauguración para el templo:

*Asimismo el extranjero, que no es de tu pueblo Israel, que viniere de lejanas tierras a causa de tu nombre..., y viniere a orar a esta casa, tú oirás en los cielos, en el lugar de tu morada, y harás conforme a todo aquello por lo cual el extranjero hubiere clamado a ti, para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre y te teman.... (I Reyes 8:41-43)*

**Los Profetas:** Quizás más que nadie, los profetas del Antiguo Testamento entendían la grandeza de la misión de Dios. Su perspectiva no era limitada por su nacionalismo, sino entendían que Dios tenía un trabajo mucho más grande por hacer. Isaías dice:

*He aquí llamarás a gente que no conociste, y gentes que no te conocieron correrán a ti, por causa de Jehová tu Dios, y el Santo de Israel que te ha honrado. Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar (Is 55:5-7).*

El profeta Ezequiel también vio a Dios en el escenario de todo el mundo. El Dios de Ezequiel no estaba confinado en un lugar particular (Jerusalén). Sino gobernaba toda la tierra y estaba determinado que todo el mundo lo viera y lo reconociera. En el libro de Ezequiel se repite más de 65 veces la frase, y sabrán que yo soy Jehová.

Metido dentro de tantas profecías en cuanto a la restauración de Israel y el castigo de sus enemigos, el librito de Jonás nos detiene y nos hace pensar de nuevo en lo extenso de la misericordia de Dios.

*Y no tendré yo piedad de Nínive, aquella gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas que no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda, y muchos animales? (Jonás 4:11)*

Jonás no quería ver ni entender esto. Su visión se limitaba a lo suyo. Aun cuando Dios le obligó a salir de su pequeño cuarto, Jonás quería regresar. Quiera Dios que no seamos nosotros así. Que cuando él nos enseña su visión, seamos capaces de compartirla.

14. De qué estaba consciente el pueblo de Israel en cuanto a su relación con Dios?

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

15. Qué dice Gal 3:8-9 sobre los hijos de Abraham?

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

16. Por qué no quería Moisés que Dios destruyera a su pueblo después de su pecado con el becerro de oro?

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

17. Qué era lo que no entendía Jonás según Jonás 4:11?

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

**B. El Nuevo Testamento y la Transformación del Mundo**

En el Antiguo Testamento podemos ver algo del interés que tiene nuestro Señor en todo el mundo. Aunque el enfoque de corto plazo podía ser el pueblo de Israel, siempre había otro horizonte, otro nivel por alcanzar. En el Nuevo Testamento la situación es semejante. Fácilmente caemos en el error de pensar en solamente la gente de la iglesia y de no poder ver más allá que ella. Sin embargo, el testimonio del NT es aun más claro con respeto a la visión y la misión de nuestro Señor. Aquí hablaremos de dos mensajeros del nuevo orden, para dar testimonio a esta verdad: hablaremos del ministerio de Jesús, y el del Apóstol Pablo.

**El Ministerio de Jesús - Anunciando el Reino:** El evangelio de San Marcos introduce el ministerio de nuestro Señor con estas palabras:

*Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio. (Marcos 1:14-15)*

Jesús vino predicando el evangelio del reino de Dios. Qué significa el Reino de Dios? Muchos han tratado de contestar esta pregunta. Aunque algunos creen que el Reino de Dios (o *de los cielos* en Mateo) es la Iglesia de Cristo, la respuesta bíblica parecer ser más amplia. El Reino de Dios existe sobre toda la creación y no se limita a la iglesia. Cuando Jesús anunció la llegada de este reino, este anuncio tenía implicaciones para toda la creación. Dios, en Cristo, estaba comenzando a ejercer su soberanía de nuevo. Jesús anunció justicia para todos y ofreció una ciudadanía a todos que le siguieron.

Una de las parábolas más significativas para nuestra discusión sobre la transformación del mundo es la parábola de la levadura. Es importante porque contradice el entendimiento judío en cuanto al Reino de Dios (para ellos, el Reino de Israel) y nos da una nueva perspectiva en cuanto a su extendimiento en nuestro mundo:

*Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado. (Mt 13:33)*

La levadura (el reino de los cielos) es algo pequeño que se introduce a la masa. Pero aunque sea muy poco, se extiende a toda la masa y la transforma totalmente. La levadura tiene algo que ver con toda la masa, no con una sola parte. Así también el reino de Dios tiene algo que ver con toda la creación. Nosotros, como ciudadanos de este reino, debemos fijarnos siempre en la transformación de toda la masa.

El día vendrá cuando llegue el Señor para juzgar y separar los justos de los injustos (Mt 13:47-50). Pero mientras tanto, el reino introducido por Cristo sigue transformando el mundo.

**El Ministerio de Pablo - Nueva Era en Cristo:** En los escritos del Apóstol Pablo vemos también un nuevo reino o una nueva era después de la resurrección de Cristo. Cristo, habiendo glorificado a su Padre en su muerte, ahora recibe la gloria y el poder que le pertenecen como el Rey de todo. Este reino fue iniciado con su resurrección. Pablo lo describe así:

*... La cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo. (Ef 1:20-23)*

*Por lo cual dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. (Fil 2:9-11)*

Jesucristo, Señor nuestro, está reinando ya. Está sujetando todas las cosas a su autoridad y poder. Nuestro mundo no lo ha querido ver ni aceptar. Sin embargo, poco a poco, la levadura comienza su trabajo con la masa. Cuando Cristo venga, en aquel día final, se verá todo lo que él ha hecho durante este período de su reino. Aunque no siempre vemos ni entendemos cómo Jesús está trabajando ahora, lo veremos y lo entenderemos cuando él llegue.

Confiando en su poder, autoridad y presencia, nosotros podemos anunciar este reino. Podemos proclamar que las cosas ya han cambiado y que toda la creación está sujeta a nuestro Señor y Dios.

El Espíritu de este Dios hace posible la nueva vida para quienes lo aceptan, y trabaja en muchas maneras con los que no lo hayan aceptado. Lo importante es que nosotros veamos que hay un nuevo reino, y que el Rey de este reino nos ha llamado a enseñar este reino a todo el mundo.

18. Qué vino Jesús anunciando? \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

 Qué significaba?\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

19. Cómo es la levadura semejante al Reino de los cielos?

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

20. Significa la parábola de la levadura que no habrá juicio?

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

Por qué si o no?\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

21. Según Pablo, cuándo comienza el reino de Jesús?

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

22. Para quiénes es Jesús el Rey?

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

23. Cuáles son las tres etapas de la misión de Dios para nosotros, y cuál es su meta final?(Considere el libro entero)

\_1)\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_2)\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_3)\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

24. Qué es la meta final)\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

**Conclusión:**

Nosotros comenzamos este estudio hablando de un tratado regalado en el parque, y concluimos hablando de Jesús reinando en toda su gloria. El propósito de este estudio ha sido el de ayudar al lector a ver cómo llegamos del primer pasito a la última meta. Para ser eficaces con los tratados, es indispensable que estemos conscientes de nuestro destino final.

*Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono; y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén. (Ap 1:4-6)*

NOTAS

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

